



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra Nº7 – Otoño 2024

Material presentado en la IV Asamblea Internacional de Investigación “A partir de Pichon-Rivière”,
Montevideo, 13-15 de septiembre de 2024

EL INSTITUTO COLECTIVO – cuando la pulsión de vida es más fuerte que la pulsión de muerte y cómo la tradición pichoniana vio la luz en un contexto sueco. 50 años en el Instituto de Psicoterapia de Gotemburgo (GPI)¹

Mats Mogren, Anders Kjällström, Beata Kjellgren, Sören Lander²

Resumen

El Instituto (GPI) fue fundado hace más o menos 50 años atrás con la ayuda de los argentinos Angel Fiasché, su esposa Dora y otros discípulos de Pichon-Rivière (Kesselman, Taragano, Avenburg, Pavlovsky, etc.). En Suecia estos psicoanalistas y psicólogos sociales difundieron una forma más operativa de practicar el psicoanálisis. Encontraron un terreno "virgen" con estudiantes dispuestos a dejar que esta nueva forma de pensar enriqueciera el conocimiento psicológico relativamente pobre que su educación les había proporcionado hasta aquel momento. Parte de la inspiración básica

¹ Trabajo presentado en la Mesa 2C.

² Mats Mogren: psicólogo, psicoterapeuta certificado y supervisor (GPI), Suecia; Anders Kjällström: trabajador social, psicoterapeuta certificado y supervisor (GPI), Suecia; Beata Kjellgren: trabajador social, psicoterapeuta certificado y supervisor (GPI), Suecia; Sören Lander: psicólogo, psicoterapeuta certificado y traductor, Suecia.

detrás de la fundación de GPI estuvo en la tendencia izquierdista que se extendió por todo el mundo desde el año 1968 y unos años más. El instituto creó una forma de organización colectiva donde el proceso democrático de toma de decisiones tenía - y tiene - un lugar importante. De vez en cuando los conocimientos teóricos y prácticos se complementaron con visitas a Gotemburgo de los fundadores argentinos o con terapeutas gotemburgueses ("veteranos" o recién formados) viajando a Buenos Aires para enriquecer su ECRO vía nuevas experiencias.

La enseñanza en GPI fue verbal y práctica y llegó a crear una tradición terapéutica única que se extendió desde la costa oeste sueca a otras partes del país. Además de la tradición kleiniana había en el fondo Enrique Pichon-Rivière como fuente teórica, legendaria y en parte misteriosa. Sin embargo, no existía textos traducidos, sino su pensamiento fue transmitido oralmente a través de sus discípulos argentinos. Para mantener y profundizar la base de conocimientos se hizo finalmente necesario traducir textos escritos tanto por Pichon como por sus discípulos. Estamos en aquel entonces a mediados de los años 90 - y GPI fue creado en 1974!

Por traducciones y contactos renovados con el mundo pichoniano (participando por ejemplo en conferencias internacionales), este pensamiento pichoniano psicosocial y creativo adquirió una nueva relevancia en GPI. Y ahora –en la década de 2020– el GPI ha comenzado a estudiar traducciones actuales al inglés de textos pichonianos (tanto de él mismo como por seguidores), algo que pueda iniciar una nueva espiral dialéctica en la adquisición de conocimientos a través de un ECRO abierto, que siempre ha sido un sello distintivo de las actividades de GPI. Se trata de un ciclo que se inició en 1974 y que ahora este año -2024- cumple 50 años.

Y la historia del GPI es como un estudio sociológico sobre los cambios de nuestra época. La sociedad actual (como inevitable parte del ECRO de GPI) es algo a continuar descubriendo. Vivimos en el mundo occidental, actuamos e interpretamos en este mundo contemporáneo tratando de comprender y analizarlo. E, indudablemente, las siguientes preguntas importantes todavía cobran vigencia para el instituto: ¿De dónde viene GPI? ¿Dónde está GPI hoy? ¿Hacia dónde va el GPI o hacia dónde quiere ir el GPI? ¿Es posible mantener y desarrollar el ECRO "pichoniano" como instrumento para afrontar los desafíos del futuro? Y quizás lo más importante: ¿Cómo transmitirlo a las nuevas generaciones?

Palabras clave: Suecia 1974 – Angel Fiasché – psicoanalistas y psicólogos sociales – Suecia un terreno “virgen” – decisiones colectivos – encuentros entre las culturas sueca y argentina – “veteranos” entrevistados 50 años después – inicial transmisión verbal de conocimientos – el “misterioso” Pichon-Rivière – el kleinianismo – la necesaria traducción de textos originales – vínculos internacionales – pensamiento psicosocial creativo – GPI como “reflejo sociológico” de los últimos 50 años de cambios sociales – la transmisión futura del ECRO pichoniano.

Primera parte - Mats Mogren.

Durante la segunda mitad de la década de 1960, la gente de todo el mundo estaba en movimiento. En 1968, Europa fue sacudida por una serie de estallidos sociales que parecían mucho a los acontecimientos revolucionarios que cincuenta años antes crearon, entre otras cosas, la República Soviética en Hungría hacia los finales de la Primera Guerra Mundial. Justamente en torno de aquellos días del principio del siglo 20 se celebró una conferencia psicoanalítica en Budapest y al respecto Sigmund Freud pronuncia unas palabras que resumen su honorable visión (y que también constituyen una visión para el instituto de psicoterapia – GPI - que hace 50 años se creó junto con argentinos en Gotemburgo, Suecia). Dice Freud:

Es una gran injusticia que el psicoanálisis, que tanto puede hacer por la humanidad en la actualidad, esté disponible sólo para aquellos que pueden pagarla ...

El psicoanálisis debe ser un recurso universal para todos, y no limitado a unos pocos privilegiados ...

Nuestra ciencia debe esforzarse por llegar a todos los ámbitos de la vida. Personas de todos los ámbitos de la vida sufren los mismos problemas de salud mental y merecen la misma oportunidad de ayuda.

Después del Congreso de Budapest en 1918 se establece la República Soviética en 1919 (bajo el liderazgo del líder comunista Béla Kun). Dan las bienvenidas a la perspectiva psicoanalítica. Se crea una clínica psicoanalítica y el psicoanalista Sándor Ferenczi es nombrado profesor de la Universidad de Budapest. El psicoanalista y antropólogo Geza Róheim asume el cargo de Ministro de Cultura. Sin embargo, la República Soviética dura poco tiempo y el derechista Miklós Horthy con sus fascistas toma el poder.

Durante la década de 1960 en la Suecia del *Welfare State* tanto jóvenes como mayores comenzaron a cuestionar las tradiciones, valores y normas que durante mucho tiempo habían sido las piedras angulares de la estructura social sueca. Se abrieron nuevas perspectivas con movimientos populares solidarizándose con el tercer mundo, con huelgas y con críticas abiertas a las autoridades. Y éramos muchos que con grandes visiones comenzamos a estudiar en las universidades. Estos pensamientos dejaron su huella en Gotemburgo donde yo comencé a estudiar psicología en 1968.

Unos años más tarde - en 1971 - después de medio año de práctica clínica en psiquiatría yo finalizaba los estudios superiores de psicología. Se impartió entonces una formación que sentaba las bases clínicas y teóricas para la práctica de "trabajador de salud mental". La inspiración tenía su origen en Estados Unidos y fue nombrado *Community Health*. La idea básica consistía en que equipos de médicos, psicólogos y sociólogos debían trabajar juntos en zonas socialmente desfavorecidas.

La formación atrae a muchas personas. Aquí hay la intención de desarrollar la cooperación entre diferentes disciplinas en el marco de un nuevo tipo de trabajo de campo. El modelo a seguir es precisamente la "psiquiatría descalza" de los guetos de las ciudades americanas. Sin embargo, en Suecia de aquella época faltan conocimientos relevantes de este tipo de problemática – y faltan también guetos ya que en aquella época Suecia todavía mantiene su posición como un *Welfare State* rico.

Sólo más tarde – cuando nos acercamos a nuestros días - surgen entornos parecidos a guetos después de años de política económica neoliberal, diferencias de clase más grandes y conflictos de género. Quizás – y visto de cierta perspectiva - se pueda hoy resumir lo que ha pasado como una serie de diagnósticos que han aumentado dramáticamente: depresiones y diagnósticos de TDAH (que son medicados generosamente) así como el síndrome de fatiga (un diagnóstico que solamente existe en Suecia!). Y a todo esto se debe agregar un clima social de xenofobia y métodos políticos (autoritarios/fascistas) que afectan cada vez más a los crecientes estratos vulnerables de la población. Los partidos del derecho extremo avanzan políticamente con su deseo de "retrotopía" (un término que proviene del filósofo Zigmunt Baumann) – un deseo que en última instancia quizás consista en recuperar el bienestar ya perdido.

Bueno, faltaban profesores capacitados en Suecia para enseñar en esta nueva línea de educación. Y nosotros no sabíamos casi nada del psicoanálisis. Se han dicho que Freud en algún momento mencionaba que los suecos no estaban disponibles para el psicoanálisis (parece que su esposa Martha estaba relacionada con Suecia de alguna manera). Y además - la medicina, las ciencias sociales y la psicología del conductismo (el behaviorismo dominaba en gran medida en Suecia en aquella época) tampoco estaban acostumbrados a interactuar directamente entre sí.

La posición del psicoanálisis en nuestras universidades era todo menos fuerte. Tal es la situación cuando el departamento de psicología, un poco despistado, decide recurrir a conocimientos especializados para impartir una enseñanza adecuada en la línea educativa recién iniciada. Con experiencia trabajando en barrios marginales de Nueva York, donde fue

responsable de un extenso proyecto en *Spanish Harlem* (dependiente del *Instituto Nacional de Salud Mental*), el psiquiatra y psicoanalista argentino Angel Fiasché llega a Gotemburgo en 1970. Angel dice en una entrevista de 1997:

Yo estuve interesado cuando me ofrecieron venir a Suecia. Estuve interesado por la socialdemocracia. Porque como marxista – desilusionado en cuanto a la Unión Soviética – y lo más próximo que podía tener al alcance ... la oportunidad que me brindó era venir a Suecia. Me interesaba conocer el mundo socialista sueco – pero no como elemento migratorio, sino como un mundo a conocer y a descubrir.

Yo tenía una identidad psiquiátrica social muy fuerte al venir. No en vano fui director nacional de salud mental. Siempre me interesó socialmente el campo de la salud mental. Cuando de venir aquí (a Suecia) mi interés fue crear algo que no existía entonces en Gotemburgo ... que generaba del atraso de Gotemburgo ... que era la psiquiatría anacrónica ... la psiquiatría vieja, estereotipada, poco interesada, poco motivada. Los psiquiatras no tenían otra función sino como guardianes del hospicio, nada más.

Entonces – ese fue el motivo! Eso creó mi vínculo. Y el vínculo se creó con esos alumnos (de la Universidad de Gotemburgo) – los primeros alumnos, porque para ser esto tenía que estar muy vinculado a ellos. Tuve las primeras batallas con las autoridades de la Universidad y no podía trabajar más que un período allí. Tuve que ir a trabajar en el hospital. Y en la noche trabajaba con los alumnos para generar el estímulo y el interés. Así mi vínculo ha sido por la institución (el GPI).

Como joven activista de izquierda Ángel había trabajado anteriormente con el legendario y mítico Enrique Pichon-Rivière en Buenos Aires. Durante las décadas de 1950 y 1960 este psiquiatra y psicoanalista desarrolló una visión teórica (con raíces en el psicoanálisis, la medicina, la sociología y la filosofía) en la cual la psique (área 1), el cuerpo (área 2) y el contorno (área 3) constituyen áreas de expresión relativamente autónomas; áreas necesario de percibir cada una de sí simultáneamente con pensarlas juntas para así profundizar el conocimiento del ser humano. Pichon-Rivière desarrolló aún más la comprensión del psicoanálisis de cómo los problemas en el "área" corporal también pueden expresarse como dificultades mentales y a la inversa - como los problemas que tienen su base en la psique pueden encontrar formas de representación en el cuerpo.

Un elemento central del pensamiento de Pichon-Rivière es el concepto de "vínculo", que implica una profundización y ampliación de la perspectiva de la Escuela Británica de las relaciones objetuales. Pichon-Rivière se interesaba mucho por la relación o vínculo entre el mundo intrasubjetivo e intersubjetivo (aquí desarrolló por ejemplo modelos psicoanalíticos

para aumentar la comprensión de cómo vivencias neuróticas o psicóticas son manejadas y moldeadas a través de diversos procesos de proyección en el mundo social).

Aunque nosotros hubiéramos leído algo relacionado a Freud en la enseñanza de psicología, sólo era en forma de textos resumidos, no el original - y el objetivo de la lectura era criticar a este método "anticientífico". Por eso la llegada de Angel y sus conocimientos de psicoanálisis era como comenzar de cero.

Sin embargo, nuestro primer encuentro está marcado por las diferencias culturales. El silencio sueco choca con la explosividad argento-italiana. "*You don't like me, I go*", dice el porteño argentino en su inglés entrecortado. En su chaqueta corta de antílope, su pelo rizado de época y sus atrevidas botas sale apresuradamente de la sala. Qué ocurre?! Yo corro tras él. Y Angel dice: "*You don't like me. You don't talk*".

Desde Nueva York y su ciudad natal, Buenos Aires, está acostumbrado a otros tipos de expresión de los estudiantes que el silencio que le "saluda" en el Departamento de Psicología de Gotemburgo en 1971. En las culturas argentinas y norteamericanas uno muestra su compromiso discutiendo y, a veces, en voz alta y sin que alguien haya pedido la opinión de uno. Y el silencio está visto como "matar con indiferencia" con el significado que "lo que dices ni siquiera vale la pena comentar". Estamos sorprendidos y algo asustados. Como estudiantes nos han entrenado a ser sensatos y versados al estilo académico – no a ser apasionados. Sin embargo, poco a poco, nos acostumbramos a la nueva situación en la que las diferencias culturales se convierten en una fuente rica de conocimientos y de vez en cuando en unas placenteras carcajadas.

Fiasché, acostumbrado a dar conferencias y supervisar los estudiantes, comienza directamente a compartir sus conocimientos y experiencias. Con su formación psicoanalítica kleiniana y sus raíces en el pensamiento socialmente comprometido de la tradición teórica argentina nos entusiasma por su brillo y pathos. Lamentablemente nuestra ignorancia del psicoanálisis nos impide absorber plenamente sus experiencias y conocimientos. Y ya después de unas semanas de enseñanza es obvio que Angel habla a oídos sordos. Nosotros no entendemos casi nada del contenido de sus clases.

La situación se vuelve cada vez más insostenible. Y la falta de entusiasmo por parte del departamento psicológico de aceptar a Ángel y el tipo de enseñanza que desea impartir nos obliga a nosotros los estudiantes a – junto con él – iniciar una enseñanza paralela en forma de seminarios basándonos en textos psicoanalíticos básicos. Esto nos lleva más tarde, en 1971, a iniciar actividades clínicas en el departamento de psicología (a pesar de la resistencia del establecimiento sanitario). Y con este paso hemos puesto en marcha un proceso que

inevitablemente nos obliga a romper con la universidad, una ruptura que nos lleva a formar el Instituto de Psicoterapia de Gotemburgo (GPI) en 1974. Entonces se inicia un proceso que en cierto sentido puede asociarse a un "tango" argentino - con alma, pasión y giros complicados. Nuestro instituto significa que en suelo sueco - y con inspiración internacional - hemos creado un nuevo tipo de trabajo clínico inspirado en el psicoanálisis, la filosofía, una crítica de la sociedad de clases y apoyando la lucha por la libertad de los pueblos colonizados.

Nuestra meta es construir una clínica en el espíritu de los comentarios de Freud de Budapest, es decir con honorarios bajos y una orientación social. Y nuestra visión es ofrecer tratamiento terapéutico/psicoanalítico a nuevos grupos: obreros, estudiantes, delincuentes, dependientes de la asistencia social – en resumen un tratamiento dirigido a los estratos sociales con poco o nada de dinero. Y con una perspectiva así sentimos casi una resistencia hacia la praxis del psicoanálisis tradicional de IPA – sin por eso distanciarnos de las experiencias clínicas y la esencia misma de la teoría del psicoanálisis. En sentido social y clínico apuntamos a crear un “espacio crítico” donde hay lugar para una conciencia social; y además construir un instituto basado en principios colectivos. En todo esto nos apoya Angel. También para él estas ideas forman un obvio punto de partida. Está motivado para seguirnos en nuestro proyecto aunque tenga que permanecer en Suecia durante varios años. Además, el instituto futuro (algo diferente en la sociedad sueca) va a necesitar una psicoanalista para sus actividades (como muchos de los miembros eran mujeres). Por eso pide ayuda de su esposa Dora Fiasché, también psicoanalista y viviendo en Buenos Aires. Dice Dora lo siguiente en una entrevista en 2002:

Yo quiero aclarar volviendo un poco a la historia de la institución que a veces no está muy claro ... cómo fue la inserción del Doctor Fiasché en Gotemburgo, Suecia. Bueno, él fue contratado por la Universidad para dictar una cátedra de Psicoterapia y que era una cátedra del final de la carrera. Y hasta entonces no había ninguna formación para tarea clínica ... para trabajar con pacientes. Todo era Psicología de otras ramas, Industrial, laboral etc. Cuando Angel fue entonces con esta materia de Psicoterapia, les enseñó muchos rudimentos para aprender algo de lo que es una terapia ... de lo cual ellos no tenían ninguna experiencia.

Cuando terminó el curso se graduaron ... entonces Angel les propuso crear una institución donde tuvieran una parte ... un sector de formación y seminarios teóricos ... y otra ... una clínica de recepción de pacientes con los cuales ellos iban a ir aprendiendo y formándose prácticamente. Esto fue al principio muy resistido por los estudiantes de este primer grupo, porque no entendían el significado. Y costó mucho convencerlos ... para que Angel los convenciera de que formaran esta institución donde ellos podían formarse como

psicoterapeutas, porque ellos se habían recibido como psicólogos ... pero no eran psicoterapeutas. Y esta institución tenía la finalidad de formarlos como psicoterapeutas ... y allí ellos iban a empezar el training como alumnos ... pero que a su vez iban a poder empezar el aprendizaje práctico que él les iba a enseñar. Y como le decía el otro día ... yo me ocupaba de la parte de su esclarecimiento mental interno, es decir aprender de sí mismos.

Nosotros, como aprendices de psicoterapia, tratamos – sistemáticamente y con paciencia – entender por qué hacemos lo que hacemos. No somos atraídos por un psicoanálisis dogmático “por su propio bien”. Ahora nos guía una teoría clínica con más de cien años de experiencia; con todas sus posibilidades será nuestro principal instrumento de trabajo. Y la palabra “terapeuta” tiene su raíz etimológica en la palabra griega *terapute* (con el significado de “sirviente”). Esta noción encuentra su significado real cuando nosotros - con nuestra buena voluntad - ponemos todos nuestros conocimientos a disposición del paciente (con el significado “el que sufre”). Junto al paciente tratamos (como co-pensadores al estilo de Pichon-Rivière) comprender los porqués de la estrategia de supervivencia elegida, su subyacente historia y las acompañantes fantasías amenazantes (si la estrategia de sobrevivir no se mantiene) ... como la elección inconsciente (de estrategia) impide a una persona utilizar plenamente sus recursos potenciales (es decir, como la energía que la persona dispone se destina en primer lugar a protegerse de su conflicto en vez de exponerlo y procesarlo – para vivir).

A través del papel de Dora Fiasché en la construcción de nuestro instituto, tenemos un vínculo con Berlín y con la clínica berlinesa desde los años 30, lo que constituye un aspecto importante de nuestra autoconciencia y de nuestra identidad. En la realidad nunca hemos reflexionado ni aclarado para nosotros mismos este vínculo. Sin embargo ha constituido una condición importante en nuestra actitud hacia tanto la teoría psicoanalítica y nuestra actividad clínica como hacia la cultura y la sociedad.

El instituto colectivo pasa por sus dolores de parto en un clima de contradicciones y conflictos. Todo se discute en grandes reuniones ferozmente argumentativas. Un tema central es si el Instituto debe ser dirigido por un pequeño grupo de personas seleccionadas o si debe ser dirigido por el colectivo mediante una decisión de la asamblea general. Ángel favorece la primera opción y en esta discusión algunos miembros lo consideran autoritario por su voz fuerte. La segunda opción (que gana) está representada por un grupo de miembros - y entre ellos me hallo yo. El colectivo finalmente se organizará en reglas y “standards” mientras instituyendo rutinas tanto en lo educativo como en lo clínico. Pero todavía hoy - después de 50 años - el Instituto Colectivo está vivo ... aunque uno puede preguntarse qué enfoque sirvió mejor al colectivo (el de Ángel o el que prevaleció). Entre las

decisiones que se toman es que el Instituto será asumido por las generaciones futuras de terapeutas.

De esta manera el GPI se construye como una fusión entre las visiones sociales radicales de un grupo de estudiantes de psicología y dos psicoanalistas argentinos con experiencias únicas y el compromiso de desarrollar en suelo sueco lo que por entonces colectivamente llamamos una "universidad callejera - una clínica de la calle". Nuestra ambición es convertirnos en clínicos (del griego *klinikos* que significa "sentarse al borde de la cama"), no en psicoanalistas!'. Y la idea es hacer accesible a más amplios grupos de ciudadanos el trabajo terapéutico psicoanalítico. La economía no debe ser un obstáculo para tener acceso a un tratamiento calificado.

Durante cinco años nos educan y entrena Angel y Dora ... y luego, en los próximos años, otros alumnos de Pichon-Rivière: Silvia y Ricardo Avenburg y Fernando Taragano. Los dos psicoanalistas argentinos Hernán Kesselman y Eduardo Pavlovsky (que han elegido la escena y la "multiplicación dramática en grupo" como método de trabajo) nos acompañan en el GPI (es una propuesta de Angel) para ayudar en el trabajo de separación de Angel y Dora (estos dos psicoanalistas que nos "dieron nacimiento" psicoanalíticamente, pero de quienes también debemos ser "desombligados"). Este es un acto muy consciente con el fin de promover nuestro desarrollo hacia independencia! Hernán y Tato (como también se llama a Pavlovsky) nos ayuda además a examinar las "escenas temidas" en el trabajo clínico y movilizar nuestro "drama interior" según la conceptualización de núcleos psicóticos.

Estos dos psicoanalistas habían abandonado la APA e IPA por razones políticas y tenían roles importantes en la formación de los grupos Plataforma y Documento. Adoptan una postura a favor de la lucha por la liberación de Vietnam y las colonias. "Tato" Pavlovsky es (además de dramaturgo y actor) el pionero del psicodrama en Sudamérica. Fusiona el grupoanálisis con el psicodrama y desarrolla su propio método llamado "Multiplicación dramática en grupo", un método de trabajo siguiendo el espíritu y la ambición política de Pichon-Rivière.

Entre los "trabajadores del alma" se transmite el mensaje de una forma terapéutica diferente a la práctica educativa behaviorista que predomina en todo el país. Lentamente se extiende por todas partes del país. Y con eso también se empiezan a cuestionar las tradicionales relaciones de poder con sus enfoques clínicos. En este proceso Angel es nuestro líder:

El vínculo que emergía ... emergía de mi ... y con la característica de familia, porque sin un vínculo familiar no se podía desarrollar un vínculo institucional. Tan es así que todavía mantengo ese vínculo porque los graduados vienen a mi casa después de graduar y pasan un mes conmigo. Viven conmigo y critican a sus profesores y siempre tienen la tendencia de ver

cómo entrar en el juego de poder. Y estoy allí siempre como un moderador de la situación y de ese vínculo - como una gran familia.

El porteño de la ciudad portuaria de Buenos Aires encaja perfectamente con nuestra mentalidad revolucionaria de ciudad de obreros. Aquí un obrero puede venir directamente del astillero con su ropa de trabajo sucio y tumbarse en el diván. Angel:

Es importante el psicoanálisis con pretensión psicosocial de Gotemburgo ... es la primera ciudad donde la filosofía del psicoanálisis va a ser incorporado en la sociedad en su vida cotidiana ... en el hablar ... en el pensar ... en el reflexionar. Pero las raíces no vienen solo de Pichon. Vienen de Pichon ... de los psicoanalistas que hemos fundado esta institución ... y al lado de Pichon está Arminda Aberastury ... y está Melanie Klein y está tardíamente un poco Winnicott – pero Pichon-Rivière es la esencia filosófica. En cuanto a la influencia de Pichon en Gotemburgo yo creo que el emergente más importante que nos ha brindado a nosotros - es la filosofía psicosocial.

Segunda parte - Anders Kjällström y Beata Kjellberg.

En la primavera de 2021, se nos asignó la tarea de realizar un libro conmemorativo para el 50 aniversario del Instituto de Psicoterapia de Gotemburgo (GPI) en 2024. Estábamos completamente de acuerdo en que la intención del libro sería describir la historia de GPI de manera lo más abierta y sincera posible. Cada puesto laboral que se establece tiene conflictos para encontrar su forma. Desde su inicio, GPI ha sido un colectivo, donde no hay un jefe que tenga la última palabra y señale con toda la mano. Queríamos entender y transmitir cómo ha sido posible que GPI haya logrado sobrevivir y desarrollarse durante medio siglo. Basamos nuestra historia en unas cincuenta entrevistas realizadas entre 2021 y 2023, así como en un resumen de 48 entrevistas realizadas entre 1995 y 1996. El libro del aniversario titulado "El instituto colectivo - cuando el impulso de vida es más fuerte que el impulso de muerte" se publicó recientemente como resultado de este trabajo y, para el seminario de hoy, hemos decidido abordar algunas ideas derivadas del mismo.

Hay un aspecto sociológico basado en los procesos grupales que vale la pena investigar, donde GPI debe ser bastante único al haber sobrevivido sobre una base democrática y mantenido el colectivo como forma durante 50 años. Una sociedad anónima privada sin fines de lucro que ha logrado sobrevivir, desarrollarse y difundir su conocimiento sin ningún tipo

de subvención. Ha sido una decisión consciente para que GPI pueda mantenerse independiente.

El comienzo del viaje

A principios de la década de 1970, el *Departamento de Psicología de Gotemburgo* se enfrentó a la tarea de crear el primer programa de psicología clínica en la universidad de Gotemburgo. Hasta entonces, el Departamento de Psicología estaba enfocado exclusivamente en la psicología teórica, dominada por la hegemonía conductista con un enfoque en experimentos con ratas. El psicoanálisis estaba completamente ausente.

La solicitud para este trabajo llegó a Angel Fiasché, un psiquiatra y psicoanalista de Buenos Aires, quien aceptó y así comenzó a formar al primer grupo de psicólogos clínicos del país. Una razón que contribuyó a que aceptara este trabajo y dejara Nueva York y el hospital *Maimonides*, así como su supervisión en el *Instituto Alanson White*, fue probablemente su interés en conocer las experiencias de un país gobernado por socialdemócratas y el desarrollo de un estado de bienestar en la posguerra.

Para los estudiantes el encuentro con la perspectiva psicoanalítica/psicodinámica fue transformador, inspirador y abría las puertas para profundizar aún más en el tema. Todo conducía a una formación profunda y ampliada que se desarrolló fuera del *Departamento de Psicología* sentando las bases para un instituto independiente de psicoterapia. El *Instituto de Psicoterapia de Gotemburgo* (GPI) vio la luz en 1974, dos años después de la llegada de Angel.

La intención de Angel con la formación no era basarse únicamente en una teoría psicoanalítica. También abogaba por una mayor adaptación al paciente de lo que es común entre los psicoanalistas tradicionales, permitiendo al paciente elegir si quería sentarse en una silla o acostarse en el diván. Como responsable de la formación, Angel involucró en el proyecto a diferentes profesores de Estados Unidos y América Latina. Cabe señalar que en esa época, el conocimiento psicoanalítico en la segunda ciudad más grande de Suecia era inexistente.

Desde Argentina, llegaron Ricardo Avenburg, alumno de Pichon-Rivière, junto con su esposa Silvia, y – quizás lo más importante - Dora Fiasché, la esposa de Angel, con quien todos los estudiantes tendrían la oportunidad de ir a terapia. Desde el hospital *Maimonides* de Nueva York Angel invitó al psiquiatra y psicoanalista Montague Ullman, quien profundizó su interés

por la interpretación de los sueños junto con los estudiantes. Las experiencias que Ullman obtuvo a través de su trabajo con sueños junto con los estudiantes durante esos años son la base de su primer libro "Working with Dreams". El psicoanalista cubano Adolfo Cacherio, también del *Instituto Alanson White* en Nueva York, vino a enseñar y supervisar a los estudiantes en GPI. En otoño de 1976, se amplió el cuerpo docente con otro estudiante de Pichon-Rivière, el psicoanalista uruguayo Fernando Taragano. Después de eso, pasó un tiempo antes de que se invitaran a más profesores. La intención era que los estudiantes tomaran el control de GPI y se convirtieran en profesores del instituto una vez que estuvieran formados.

Uno de los entrevistados dice:

En Gotemburgo no había ni terapia ni literatura analítica a la vista en esa época.

Otro describe ese tiempo de la siguiente manera:

Trabajamos duro, creamos y dirigimos toda la organización por nuestra cuenta. Nos apasionaba el mismo objetivo: conquistar lo psicodinámico, psicoterapéutico y psicoanalítico.

Los miembros/estudiantes casi vivían las 24 horas del día en el apartamento, donde tanto los estudios como el trabajo clínico tenían lugar. Muchos trabajaban a tiempo completo:

... y luego a "tiempo completo" en GPI, con seminarios, servicios telefónicas, pacientes, supervisión, limpieza, fregado de baños y recogida de libros en el puerto.

Unos años más tarde, un miembro pasó por allí, miraba hacia las ventanas y, para su horror, veía que estaban apagadas sus luces y pensó:

¡Se ha convertido en un puesto laboral!

Para muchos de los primeros miembros, su vida en GPI no parecía ser un trabajo sino una pasión. Los estudiantes asistían a psicoterapia durante toda la formación. Se les asignaban diferentes áreas de responsabilidad. Desde el principio, al recibir una tarea, los estudiantes eran formados en el trabajo colectivo que es fundamental para la existencia de GPI.

Después de 4 años de estudios, que incluían estudios teóricos, supervisión del trabajo con pacientes y la psicoterapia personal, llegó el momento (según los planes) para los estudiantes mismos de hacerse cargo de las actividades continuas del instituto (sobre todo el trabajo clínico y la formación de nuevos terapeutas). Ángel dice respecto a esta transición:

Ahora conocéis nuestra perspectiva. Por adelante se trata de liberaros de nosotros para formular algo propio.

Para liberarse de sus maestros Ángel reclutaba a los psicoanalistas argentinos Hernán Kesselman y Eduardo Pavlovsky como ayudantes en este proceso. Ellos iban a trabajar con el grupo.

Después de esto, se estableció la configuración del instituto. La formación interna llamada “Programa de Diploma” (Diplomutbildningen), inicialmente tenía una duración de cuatro años, pero más tarde se extendió a cinco años. A lo largo de los años, esta formación ha sido muy transformadora para muchos, ya que obliga al estudiante a realizar “un viaje interior”. Incluye teoría y supervisión del trabajo clínico con pacientes, y, lo más importante, la terapia personal. De esta manera, cada terapeuta ha sido sometido al método que él mismo está practicando.

El período de formación ha sido percibido por algunos como un “campo de juego”. Alguien dijo que se está formando para una profesión artística. Este tiempo también ha sido descrito con la palabra inglesa *turmoil* (caos, desorden salvaje). Algunos han encontrado que el caos es liberador y lo han llamado una maravillosa anarquía. Otros, sin embargo, lo han encontrado extremadamente exigente. Esto implicaba estar durante largos períodos en un estado de incomprendimiento e incertidumbre difícil de soportar.

La organización colectiva

La forma colectiva de organización que se lanzaba significa que los individuos (los miembros y estudiantes) trabajan juntos en el proyecto común sin depender de jerarquías internas. Por aquél entonces importaba bastante a los miembros de tener un instituto para el pueblo. Y en esta tarea eran inspirados en la Clínica de Berlín (donde trabajaban, entre otros, los psicoanalistas Karl Abraham, Melanie Klein, Wilhelm Reich, Otto Fenichel, Karen Horney y Angel Garma - quien luego, junto a Pichon-Rivière entre otros, fue uno de los fundadores de la Asociación Argentina Psicoanalítica APA). La Clínica de Berlin ha servido como modelo para GPI con sus tres “pilares”: los seminarios teóricos, la supervisión del trabajo clínico con pacientes y la terapia personal. Los pacientes del GPI pagan, como en la Clínica de Berlín, una tarifa basada en sus ingresos. Incluso hoy en día, GPI mantiene este enfoque en gran medida gracias al psicólogo y psicoterapeuta Mats Mogren, quien defendió de manera intransigente el instituto colectivo.

También se pueden encontrar otras similitudes descritas en la biografía de Freud escrita por Peter Gay:

Saborear deliciosos pasteles y bailar toda la noche no era incompatible con serias conversaciones sobre relaciones edípicas y el miedo a la castración.

Desafíos del colectivo

Una condición importante para cada individuo es encontrar su lugar para poder formar parte del GPI. Para ello se requieren cualidades contradictorias. Uno necesita ser autosuficiente y en gran medida autosostenible, al mismo tiempo que ser una persona colectiva capaz de integrarse en el grupo.

Uno de los entrevistados reflexionó sobre cuántos de los más de 35 psicoterapeutas, que eran miembros en los años 80, podían encontrar un lugar psicológico adecuado en el GPI. En el trabajo individual no se puede contar con recibir elogios. La autosuficiencia incluye una autoevaluación honesta - tanto con críticas como con elogios. También implica tolerar la incertidumbre sobre la situación económica de uno ya que el salario depende de lo que cada uno genere. La postura del GPI es

... que la gente necesita trabajo, por supuesto, pero el instituto no debe asumir esa responsabilidad. Uno debe construir una experiencia que sea demandada.

Cada miembro tiene la responsabilidad de sus ideas y su implementación. Esto requiere iniciativa y motivación. El carácter colectivo implica ser tanto democrático como diligente. Tareas como vaciar papeleras y cambiar bombillas deben realizarse y se debe asistir a las reuniones comunes y a los equipos clínicos.

GPI se fundó en una época en la que los jóvenes formaban grupos y defendían sus ideales con gran entusiasmo. Este enfoque colectivo era algo natural durante la década de 1970, una actitud que más tarde se perdió en el individualismo. Sin embargo, GPI ha podido mantener su enfoque colectivo a lo largo de los años. Un miembro, que ni siquiera había nacido en ese entonces, describe que es

... especial trabajar en GPI, ya que nos unimos por una causa y pensamos juntos. Nuestras diferencias se unen en la tarea.

Existe una interacción constante entre el individuo y el colectivo. Somos tanto colegas como competidores en cuanto a las tareas del instituto. Uno de los entrevistados dice:

El instituto se basa en que si uno no se arriesgue uno no puede ser parte de ello.

Otra persona sentía un alivio al dejar GPI y no tener que adaptarse más. El motivo para aquellos que han salido de GPI puede resumirse en el choque del individuo con el colectivo. Y los conflictos han sido más frecuentes cuánto más difusa ha sido la estructura.

Sin embargo, cuando GPI estructuró más su organización durante la década de 2000, algunas personas salieron del instituto argumentando que GPI estaba transformándose ...

... en una idea comercial ... El colectivo, formado por la ideología, perduró hasta que un grupo del "Programa de Diploma" tuvo la idea de estructurar más el instituto. Cuando estas personas se convirtieron en miembros comenzaron a transformar el instituto en un puesto laboral en una escuela. El rendimiento sustituyó a la ideología y la reflexión sobre ella. El poder se centró en ciertas funciones. El ejercicio del poder se volvió más frecuente. Esto no coincidía con mi perspectiva ideológica. En el feminismo, se identifica el poder y sus acciones, algo que no se podía discutir.

Muchas personas perciben a GPI como algo más que un puesto laboral. El instituto ha representado una perspectiva del mundo - tanto el mundo interior como el mundo exterior. Pero debe señalarse que los diferentes conflictos del instituto no parecen haber afectado el trabajo clínico con los pacientes, los procesos de supervisión o el clima educativo – que tengamos conocimientos nosotros.

Desde mediados de la década de 1970 y durante toda la década de 1980, GPI fue una historia de éxito improbable. Algunos años hubo hasta 50 solicitantes para el programa de diploma, de los cuales se aceptaban alrededor de 10 estudiantes por grupo. En total, se admitieron 17 grupos en el programa de diploma interno. A lo largo de los años, algunos miembros se han ido y a veces marchado en conflicto. Han formado sus propios consultorios, y aquellos que han formado parte de estas consultas casi exclusivamente han recibido su formación en GPI. El psicoanalista sueco Jürgen Reeder llama a GPI "la madre de todo" en Gotemburgo en su libro "Psicoanálisis en el estado de bienestar" de 2006. Incluso los grupos que se han separado de GPI han seguido considerando que la conducta es sintomática de una situación: un "diagnóstico situacional".

Cambios sociales

El primer revés en los años de gloria de GPI llegó en la década de 1990 con el fuerte avance de la terapia cognitivo-conductual (TCC) y, tras ella, el New Public Management. Estos enfoques ganaron cada vez más fuerza en la sociedad sueca, y el curso básico de psicoterapia en la institución de psicología, que antes era puramente psicodinámico, tuvo que ceder espacio a la TCC. Un entrevistado dijo que ...

... el psicoanálisis es una tradición de ideas que no se puede combinar con una mentalidad utilitaria.

GPI comenzó a recibir cada vez menos solicitudes para su formación. Las formaciones universitarias, a diferencia de las de GPI, son gratuitas y han contribuido a que menos personas solicitaran el programa de diploma. En 2007, la Agencia Nacional de Educación Superior inició una revisión de los 18 programas de formación de psicoterapeutas en el país, tanto en universidades como en instituciones privadas, cuestionando 14 de ellos. GPI intentó corregir las deficiencias señaladas por la Agencia, pero no fue suficiente para mantener el derecho a otorgar títulos. En ese contexto, en 2006, el antes mencionado psicoanalista Jürgen Reeder señalaba que GPI es un entorno profesional, ya que incluye una variedad de actividades: trabajo terapéutico, foros colegiados para el diálogo, programas de formación, supervisión de terapias de estudiantes, supervisión en el lugar de trabajo y conferencias dirigidas al público en general.

Mirando Hacia Atrás

Mirando hacia atrás, podemos afirmar que, durante su trabajo en Gotemburgo y en el GPI, Angel y Dora Fiasché introdujeron por primera vez el pensamiento de Enrique Pichon-Rivière en un contexto sueco y nórdico. Con la entrada de Dora Fiasché en la formación, el trabajo y el pensamiento de Melanie Klein también se introdujeron por primera vez en Suecia. Durante los años siguientes, y hasta poco después del cambio de milenio, Angel y Dora mantuvieron un contacto constante con GPI. Además, invitaban a cada grupo de diplomados (el programa interno de formación en psicoterapia de cinco años) a visitarlos en su hogar en Buenos Aires al finalizar sus estudios. Allí, los estudiantes disfrutaban de seminarios, visitas profesionales y, por supuesto, asados.

Después de que GPI perdió su derecho a certificar psicoterapeutas, la incorporación de nuevos miembros se realiza mediante la contratación de psicoterapeutas formados en otras

instituciones. La desaparición gradual de los miembros diplomados, rigurosamente formados, plantea el riesgo de que GPI se transforme en un lugar con enfoques más individualistas. Esto también puede verse como un reflejo de nuestra época. El número de miembros ha oscilado entre 20 y 40 personas a lo largo de los años. Se observa una sucesión continua, marcada visiblemente por la jubilación de los miembros más veteranos. Para los miembros más jóvenes esto ha parecido ...

... como si la muerte estuviera pasando por el instituto.

Los miembros que se han unido en los últimos años señalan algo que debería ser generalmente evidente:

Aquí se piensa en la persona como totalidad - a diferencia de mi trabajo anterior donde todo era muy cínico ... Si este enfoque existiera en la psiquiatría yo estaría trabajando allí todavía ... Aquí hay espacio temporal para escuchar durante largo tiempo ... y la posibilidad de no "entender" también existe.

Tercera parte – Sören Lander.

Sin embargo – había una complicación en el funcionamiento de GPI. Además de la tradición principalmente kleiniana y freudiana el instituto tenía a Enrique Pichon-Rivière como fuente teórica – pero sin tener acceso a la lectura de sus textos ni en sueco, ni en inglés. Ahora hemos llegado a mediados de los años 90 en la historia de GPI - y GPI se fundó en 1974!

Las conferencias clínicas de Mats Mogren en la Universidad de Gotemburgo a mediados de los años 80 me dieron una primera idea del pensamiento de Pichon-Rivière. Y con la ayuda de unos estudiantes sudamericanos que estudiaban psicología allí tuve acceso a principalmente cuatro libros de Pichon: *Teoría del vínculo*, *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière sobre el arte y la locura*, y *Del Psicoanálisis a la Psicología Social partes 2 y 3*.

Para mí, como estudiante de psicología, estas ideas llenaron el vacío que yo percibía en la psicología sueca, que en su mayoría consistía en importaciones del ámbito anglosajón. El contexto o la sociedad apenas existían en ese marco conceptual y, en la medida que lo hacían, era de una manera fragmentada o incoherente. Raramente uno tenía la sensación que los procesos psicológicos ocurrieran en una sociedad históricamente existente con condiciones específicas, las cuales lógicamente debían influir en la manera de cómo las

personas perciben sus vidas y su mundo. Lo nuevo, lo que me atrajo del pensamiento pichoniano, era que integraba lo individual y lo social de una manera comprensible. Para mí, los textos de Pichon parecían potencialmente operativos porque ofrecían una imagen más clara de cómo los conocimientos psicológicos podrían aplicarse de una manera más efectiva.

Trabajaba durante algunos años como psicólogo certificado en la psiquiatría sueca dejando de lado a Pichon-Rivièr - aunque sin olvidarlo por completo. Alrededor de 1995, por casualidad, supe que el GPI planeaba traducir a Pichon-Rivièr al sueco. Hasta aquel entonces la perspectiva pichoniana se había transmitido a GPI únicamente de forma oral a través de los profesores sudamericanos (la pareja Dora y Angel Fiasché, Hernán Kesselman, Tato Pavlovsky, Fernando Tarragano y otros) que desde la creación de GPI en 1974 habían visitado el instituto periódicamente transmitiendo sus versiones del pensamiento teórico de Pichon. Sin embargo, cada vez más se veía la necesidad de traducir al sueco y leer los textos de esta figura casi mítica. Otra circunstancia que también motivaba una traducción de Pichon al sueco era que circulaban ciertas ideas en el GPI que no existían fuentes escritas sobre las que se basaban Fiasché y los otros profesores argentinos.

Se inició entonces el trabajo para traducir textos de Pichon-Rivièr. Sin querer exagerar demasiado debo admitir que mi familiaridad con el pensamiento de Pichon-Rivièr – y mi fascinación ante el mundo latino que los estudios de español había abierto para mí a principios de los años 80 - me convirtió en un traductor bastante cualificado ya que no basta conocer solamente el idioma español para traducir los textos de Pichon. Es también necesario estar familiarizado con toda la terminología asociada con su pensamiento. En 1997, además, tuve el privilegio de conocer a Angel Fiasché en Gotemburgo para una larga entrevista sobre Pichon-Rivièr. La entrevista formaba parte de mi trabajo de traductor para el GPI. En su versión final, la entrevista con Angel abarcó unas 25 páginas de texto y fue de gran valor para mí porque destacó varios aspectos que antes no había notado o comprendido ... sobre todo el concepto de "emergente", que se convirtió en una revelación al igual que la filosofía psicosocial que siempre está presente en el mundo pichoniano.

Mis primeros textos traducidos fueron la mayor parte de *El Proceso Grupal, Teoría del vínculo*, partes de *Conversaciones con Pichon-Rivièr*, el *Diccionario* (glosario de términos de los textos de Pichon-Rivièr), y una larga, muy interesante, reflexión sobre el proyecto pichoniano - Las locuras de Pichon-Rivièr del psicólogo social mexicano Roberto Manero Brito (este texto es una brillante y profunda exposición del pensamiento pichoniano). Con los años fueron añadidos otros textos de José Bleger, Ana Quiroga, Hernán Kesselman entre otros. Más tarde traduje todo el libro *Conversaciones con Pichon-Rivièr. Sobre el arte y la locura*, grandes partes de *Psicoterapia breve* de Kesselman y *Grupos operativos en la*

enseñanza de José Bleger. Algunas de mis traducciones se utilizaron en los cursos que impartía el GPI.

De esta manera, me convertí en “el traductor” de GPI. Y mis traducciones obviamente se convirtieron en una prueba concreta de que realmente existían fuentes teóricas en las cuales los maestros argentinos se basaban al transmitir oralmente la perspectiva pichoniana.

El trabajo de traducción tuvo efectos colaterales adicionales en relación a mi formación como terapeuta de grupo entre 2001 y 2004 en el instituto *Psykoterapisällskapet* (instituto de formación terapéutica en Estocolmo). Este instituto ponía su énfasis en el *Grupoanálisis*, desarrollado en Inglaterra por S.H. Foulkes desde los años 40 en adelante. Durante estos años tenía la oportunidad de dar una conferencia allí sobre Pichon-Rivière. También escribí mi trabajo científico sobre el tema pichoniano: *Un enfoque de grupo operativo argentino. El mundo de pensamiento de Enrique Pichon-Rivière, Ana Quiroga y el concepto pichoniano de “grupo operativo”*. El trabajo se basaba en una larga entrevista mía con Ana Quiroga en Buenos Aires 2002.

Los conocimientos que me brindaron la formación y el trabajo de traducción me permitieron, a veces solo y a veces junto con alguna colega, dar conferencias y seminarios sobre lo pichoniano entre 2004 y 2012. Entre estas actividades se incluyó una actualización del concepto de "grupo operativo" en el GPI así como algunas enseñanzas en la psiquiatría sueca basándome en el paradigma pichoniano. El vínculo con el GPI (que para mí ha existido más o menos constantemente desde que comenzó el trabajo de traducción en 1995) se fortaleció nuevamente cuando en *Las Jornadas de Pichon* en 2012 un psicólogo social chileno, Horacio Foladori, me contactó informándose que estaba organizando un congreso pichoniano (CIGO) en Santiago de Chile para el año 2014. En los círculos de psicología social pichoniana todavía había recuerdos que, en su momento, el GPI había sido activo internacionalmente (en gran parte a través de Fiasché, Kesselman y Pavlovsky). Ahora estaban interesados en saber cómo había evolucionado el proyecto de GPI y su situación actual. Transmití esta solicitud al GPI. Y en el congreso de CIGO de 2014 el GPI participó con algunos miembros y tres textos. Yo, además de ser representante sueco entre los organizadores de CIGO, desempeñaba el rol de coordinador en la presentación de los textos del GPI.

Durante el congreso, se establecieron contactos con círculos pichonianos en Sudamérica y el sur de Europa (entre ellos Joaquín Pichon-Rivière, Leonardo Montecchi y Gladys Adamson). Como resultado, Gladys Adamson de Buenos Aires visitó Gotemburgo en 2015 para algunos muy interesantes seminarios grupo-operativos que de nuevo actualizaban el pensamiento pichoniano. Para estos seminarios traduje su libro *Psicología Social para Principiantes*, que

en la traducción sueca tuvo el título: *Psicología Social Argentina. Enrique Pichon-Rivière, grupo operativo y cambio en la práctica*.

Durante estos últimos años he asistido a algunos congresos tanto personalmente (Rimini 2015 y Madrid 2018) como virtualmente (Brasil 2022). También he publicado algunos libros con traducciones que he realizado a lo largo de los años: Teoría del vínculo; Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière. *Sobre arte y locura*; *Enrique Pichon-Rivière: Un largo viaje sudamericano en tiempo y espacio. Una antología editada por Sören Lander*; *Enrique Pichon-Rivière: Antología de textos. Editada por Sören Lander*.

Actualmente, estoy finalizando (junto con miembros de GPI – entre otros Anders Kjällström y Mats Mogren) la traducción del libro de Ángel Fiasché, *Psicopatología de la pobreza*, con la intención de publicarlo en el otoño de 2024. La traducción en realidad comenzó en 2002 y fue retrasándose por varias causas. Con la publicación del libro de Angel se cierra el círculo que para mí comenzó en 1995 con mi tarea de traducir a Pichon-Rivière. La publicación del libro de Angel forma parte de la celebración del 50 aniversario del instituto y así también se cierra quizás un círculo para el instituto.

Cuarta parte: ¿Hacia dónde va el Instituto Colectivo?

La historia del GPI es como un estudio sociológico sobre los cambios de nuestra época. Comienza con la rebelión contra lo convencional y la lucha por liberar a las personas en sus vidas (la herencia de los años de 1968), pasando por la época de los “buscadores de oro” (“el Silicon Valley” de la época psicodinámica en Suecia) y, después de 50 años, la llegada de las regulaciones estatales y la academización de la profesión.

Con el tiempo, ha habido una banalización en nuestras almas, donde las auténticas y reales relaciones humanas se sustituyen por caras en la pantalla. Probablemente, la observación distanciada del mundo desde una perspectiva dialéctica puede llevar a un anhelo de presencia y profundización en las conexiones y comunidades. Si ese es el caso, el GPI tiene una tarea continua de difundir y desarrollar la perspectiva psicoanalítica en varios niveles (terapias, supervisiones, formaciones y conferencias), donde el ser humano es mucho más de lo que lo digital puede transmitir.

En la época actual (y refiriéndonos al mundo occidental) la sociedad forma parte del ECRO total de GPI. Actuamos e interpretamos tratando de comprender y dar un análisis que tenga sentido.

Entonces, la pregunta es: Cómo va a gestarse el futuro de GPI? ¿Puede o quiere GPI participar en una época en la que la palabra "solidaridad" más o menos ha desaparecido mientras el individualismo en todos sus aspectos domina? Sin embargo, es interesante también constatar que durante los últimos 10-15 años han empezado a aparecer textos pichonianos en inglés. Con estos nuevos aportes quizás se abran nuevas posibilidades de divulgación del "mensaje pichoniano" (una nueva vuelta del espiral dialéctico).

Bueno, ahora las nuevas generaciones, la nueva sangre, son los líderes del Instituto. Y quién sabe? Quizás nos van a sorprender ...